

**Cartografías del desplazamiento:  
memorias e identidad de un hogar en tránsito.**

**Laura Daniela Morales Quevedo**

**Monografía de grado para optar al título de Maestro (a) en Artes Visuales**

**Asesor(a)**

**Astrid Viviana García Rodríguez**

**Magíster en Artes (a)**

**ITM INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA  
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES  
MEDELLÍN  
2025**

---

Cita

Morales Quevedo, L. (2025)

---

**Referencia** Morales Quevedo, Laura. *Cartografías del desplazamiento: memorias e identidad de un hogar en tránsito*[Trabajo de grado] 2025. ITM Institución Universitaria, Medellín, Colombia.

---



Pregrado en Artes Visuales  
Facultad de Artes y Humanidades  
ITM Institución Universitaria

Departamento de Biblioteca y Extensión Cultural

**Repositorio Institucional:** <https://repositorio.itm.edu.co/handle/20.500.12622/13>

ITM Institución Universitaria - [www.itm.edu.co](http://www.itm.edu.co)

**Rector:** Alejandro Villa Gómez.

**Decano/Director:** Carlos Andrés Caballero Parra.

**Jefe departamento:** Diego León Zapata Dávila.

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de ITM. Institución Universitaria ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

*Dedicado a la afectividad de un hogar en tránsito*

### **Agradecimientos o Reconocimientos (opcional)**

Agradezco a todas las personas que desde una afectividad desterritorializada contribuyeron a la cartografía de este trabajo, les deseo mis más sinceros agradecimientos. Asimismo, a mis amigos, docentes y familia por el acompañamiento. En general, a todos aquellos que de forma indirecta se relacionaron con él.

## Tabla de contenido

<b>RESUMEN .....</b>	<b>1</b>
<b>INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>2</b>
<b>PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA .....</b>	<b>3</b>
<b>OBJETIVOS.....</b>	<b>6</b>
<b>OBJETIVO GENERAL.....</b>	<b>6</b>
<b>1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....</b>	<b>6</b>
<b>DECLARACIÓN DE ARTISTA .....</b>	<b>7</b>
<b>ABORDAJE CONCEPTUAL O MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>8</b>
<b>MODERNIDAD LÍQUIDA: SENTIDOS VOLÁTILES .....</b>	<b>9</b>
<b>MEMORIA.....</b>	<b>11</b>
<b>HOGAR Y CASA.....</b>	<b>12</b>
<b>TERRITORIALIDAD AFECTIVA.....</b>	<b>12</b>
<b>LA PSICO GEOGRAFÍA.....</b>	<b>14</b>
<b>MARCO CONTEXTUAL .....</b>	<b>15</b>
<b>REFERENTES O ANTECEDENTES.....</b>	<b>18</b>
<b>DISEÑO METODOLÓGICO .....</b>	<b>22</b>
<b>PULSO AUTO ETNOGRÁFICO .....</b>	<b>23</b>
<b>DISEÑO.....</b>	<b>25</b>

FASE 1: IDENTIDAD EN LOS PROCESOS DE DESPLAZAMIENTO Y SU RELACIÓN CON LA MEMORIA DEL HOGAR .....	25
FASE 2:.....	25
CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA DESDE LA PERSPECTIVA AUTO ETNOGRÁFICA DE REGISTROS SENSIBLES (RECOLECTAR RELATOS, OBJETOS Y MEMORIAS ASOCIADAS AL HOGAR EN CONTEXTO DE DESPLAZAMIENTO TERRITORIAL) .....	25
FASE 3: PRÁCTICA ARTÍSTICA REFLEXIVA SOBRE IDENTIDAD Y HOGAR ATRAVESADO POR EL DESPLAZAMIENTO..	26
<b><u>CAPÍTULO 1.....</u></b>	<b><u>1</u></b>
<b><u>IDENTIDAD EN LOS PROCESOS DE DESPLAZAMIENTO Y SU RELACIÓN CON LA MEMORIA DEL HOGAR.....</u></b>	<b><u>1</u></b>
<b><u>CAPÍTULO 2.....</u></b>	<b><u>9</u></b>
<b><u>REGISTROS SENSIBLES DE UN TERRITORIO EN TRÁNSITO: UNA MEMORIA AFECTIVA DEL HOGAR .....</u></b>	<b><u>9</u></b>
LA MALETA COMO ARCHIVO DEL TRÁNSITO .....	10
CARTOGRAFÍAS AFECTIVAS.....	11
MEMORIA ÍNTIMA EN ESPACIO PÚBLICO.....	13
<b><u>PROCESO DE CREACIÓN.....</u></b>	<b><u>15</u></b>
<b><u>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</u></b>	<b><u>25</u></b>
<b><u>Anexos .....</u></b>	<b><u>27</u></b>
ANEXO 1. MAPA MENTAL COMPARATIVO: ENTREVISTAS.....	27
ANEXO 2. ENTREVISTAS.....	28
ANEXO 3. VIDEO PERFORMANCE .....	28

## Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Río + mar = Estuario de experiencia .....	18
Ilustración 2 Tickets.....	20
Ilustración 3 metáfora de tránsito .....	11
Ilustración 4 Cartografías de tejidos narrativos .....	12
Ilustración 5 Segunda Fase: narrativas del desplazamiento.....	12
Ilustración 6 Reconstrucción en espacios habitados .....	13
Ilustración 7 Reconstrucción.....	14
Ilustración 8 origen .....	15
Ilustración 9 hogar Mutable .....	16
Ilustración 10 Hogar Mutable .....	16
Ilustración 11 Soy de una familia, Un lugar. ....	17
Ilustración 12 Nota: Laura Morales,2024 .....	17
Ilustración 13 proceso creativo .....	18
Ilustración 14 Boceto .....	20
Ilustración 16 Muestra final .....	21
Ilustración 17 muestra final.2 .....	22
Ilustración 18 Esquema comparativo entrevistas.....	27



## **Resumen**

Este trabajo de investigación-creación explora la noción de hogar desde la experiencia del desplazamiento centrándose en las transformaciones identitarias y simbólicas que esto implica, a través de una metodología cualitativa basada en la auto etnografía con un enfoque hacia el pulso auto etnográfico donde se recopilan registros sensibles que reúnen relatos, memorias, objetos y emociones asociadas a los procesos de movilidad territorial. El arte contemporáneo actúa aquí como medio de exploración, documentación y traducción simbólica de dichas experiencias, generando una obra que materializa el tránsito constante entre lugares y los vínculos generados. El proyecto no solo documenta una experiencia personal, sino que propone una mirada crítica y situada sobre las dinámicas culturales, sociales y emocionales que atraviesan quienes habitan en movimiento.

**Palabras clave:** identidad, memoria, hogar y desplazamiento.

## **Introducción**

Esta investigación explora los conceptos de identidad y desplazamiento desde la noción de memoria y su relación con la construcción y deconstrucción del concepto “hogar”. En un mundo marcado por el constante movimiento, las nociones de hogar y pertenencia adquieren dimensiones complejas, sobre todo para aquellos que han experimentado el desplazamiento físico y emocional. La palabra “hogar” ya no solo sugiere una mera referencia a un espacio físico en relación con una ciudad o casa habitada, sino que se transforma en un constructo simbólico en el que convergen recuerdos, identidades y experiencias vividas que se reconstruyen con la transformación que impacta la identidad y el sentido de pertenencia. Este trabajo se centra en analizar procesos de desplazamiento desde una perspectiva distinta al contexto de violencia en un país como Colombia, esta es entendida desde un punto de vista por fuera del conflicto armado. Este proceso se desarrolla a través de una metodología cualitativa, priorizando las perspectivas subjetivas y culturales al utilizar la metodología auto etnográfica con un enfoque hacia el pulso autoetnográfico, en donde no solo se narra una vivencia sino se siente, se reencarna y se traduce en gestos creativos que permiten generar un conocimiento situado, afectivo y sensible. Este proyecto nace desde el cuerpo y la memoria a través de la exploración de las casas habitadas, generando una narrativa íntima sobre lo que implica, moverse, dejar, reconfigurar y pertenecer.

## **Planteamiento del problema**

El desplazamiento se ha pensado desde el movimiento geográfico de personas, que implica no solamente un cambio de ubicación sino también sobre factores sociales, económicos y culturales. Es un fenómeno que puede ocurrir por diferentes razones, ya sea de manera forzada o “voluntaria”. El concepto de desplazamiento en Colombia se ha asociado primordialmente con los sucesos violentos del conflicto armado interno que ha permanecido durante décadas. La frontera ha sido una noción fundamental del movimiento poblacional ya sea entre diferentes departamentos, municipios o zonas veredales donde las causas de este varían, incluyendo la búsqueda de oportunidades económicas, acceso a servicios como la educación o la salud, cambios climáticos o desastres naturales, y este tipo de desplazamiento puede tener un impacto en la distribución poblacional y el desarrollo regional dentro del país.

Este trabajo aborda el concepto de desplazamiento desde una perspectiva no predominante en la narrativa nacional para exponer otros aspectos que impulsan las movilizaciones ya que no es un fenómeno homogéneo y así romper narrativas simplificadas dentro de sucesos sociales numerosos tales como la centralización de servicios que, aunque menos visibilizado, este desplazamiento es generado cuando las poblaciones deben abandonar sus lugares de origen para acceder a servicios básicos como educación, salud, empleo y otras áreas claves para el desarrollo humano que en muchas ocasiones se concentran en las grandes ciudades o cabeceras municipales. Lo anterior, ha generado brechas significativas entre las áreas centrales y las periferias, ya que muchas personas no cuentan con un acceso adecuado a servicios esenciales debido a la inversión desigual o la falta de infraestructura lo que obliga algunas poblaciones a desplazarse en busca de “mejores” condiciones de vida Aunque esta migración para algunos es percibida como voluntaria en muchos casos se ve forzada por las limitaciones que impone la falta de servicios de calidad en

los territorios. Por consiguiente, las capitales departamentales se han convertido en municipios receptores de la población, contribuyendo al crecimiento acelerado y desordenado de las ciudades por el asentamiento de capital, y como consecuencia el decrecimiento de la población en algunas áreas, debilitando aún más la capacidad de estas regiones para traer inversión y mejorar las condiciones locales. Las concentraciones de la población en los centros urbanos pueden generar diversidad cultural, aunque a su vez exclusión social lo que puede producir cambios en los modelos sociales preexistentes, como en la forma de concepción de la identidad.

En esa misma perspectiva, los movimientos territoriales abarcan procesos de autopercepción y reconocimiento de la identidad desde una mirada colectiva e individual donde el sometimiento a un tránsito constante puede generar una transformación en el sentido de pertenencia y reconocimiento personal en el que el arraigo y desarraigo pueden entrar en conflicto con la interacción de los entornos. Al ser la identidad algo que está en constante construcción, su reconfiguración inestabiliza las referencias culturales y emocionales asociadas a los lugares donde fluctúan la consolidación de una identidad, desarrollando la flexibilidad y dinamismo sobre sí misma y el espacio que habita al integrar diversidad de perspectivas.

A esto se relaciona el concepto hogar que se vuelve un conjunto de vínculos sentimentales, recuerdos y experiencias que dan un sentido de pertenencia y seguridad independiente al lugar en el que se encuentre una persona donde las tradiciones familiares o culturas pueden estar presentes y actúan como anclas permitiendo trasladar sentimientos en nuevos espacios y este concepto se vuelve una red de lugares que confluyen en una misma persona. Sin embargo, también es posible generar un sentimiento de enajenación hacia esos espacios que se habitan en simultáneo donde se dificulta la consolidación de una estabilidad, se transgrede la percepción que se tiene hacia los espacios que se habitan y los lugares a habitar, convirtiéndose en una búsqueda constante de algo

propio sometido a procesos de adaptación constante y reconstrucción de identidad, lo que puede traducirse en desarraigo e inestabilidad por la concepción de *forastero*.

Esta investigación es relevante en la medida en que aborda un aspecto poco explorado sobre las experiencias de desplazamiento, adentrándose en un ámbito menos expuesto, pero igualmente relevante, un desplazamiento motivado por la centralización y mayor oferta de servicios en las ciudades principales. Este enfoque permite comprender la migración desde una perspectiva mucho más amplia, donde las decisiones individuales del desplazamiento se entrelazan con las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales. El estudio de las repercusiones culturales resulta esencial para comprender cómo influye tanto en los individuos desplazados como de las comunidades de origen y las receptoras, igualmente en términos de adaptación cultural y social, además destacar el potencial de las expresiones artísticas para abordar y visibilizar estas problemáticas. El arte no solo sirve como un medio para comunicar, sino también como un medio catalizador y de reflexión colectiva. Al integrar el arte en el estudio del desplazamiento desde una perspectiva situada se desarrollan nuevas formas de comprender y representar las realidades que enfrentan los individuos y las comunidades de diferentes territorios, desde la experiencia propia y una perspectiva colectiva.

## **Objetivos**

### **Objetivo general**

Explorar el impacto de la identidad en los procesos de desplazamiento territorial mediante cartografías sensibles de la memoria que lleven a la creación de una obra artística contemporánea de un hogar en tránsito.

### **1.2 Objetivos específicos**

1. Analizar de qué manera la identidad influye en los procesos de desplazamiento y su relación con la noción de memoria del hogar.

2. Recolectar relatos, objetos y memorias propias asociadas al hogar en contexto de desplazamiento territorial mediante registros sensibles que sirvan como insumos para la creación de una cartografía sensible de la memoria del hogar.

3. Generar una propuesta artística sobre la identidad de un hogar en tránsito a partir de la cartografía sensible para la activación de espacios que interpelen la memoria colectiva y las narrativas personales sobre el habitar en el marco del arte contemporáneo.

## **Declaración de artista**

Mi proceso creativo y práctica artística se nutre de la necesidad de reconstruir mi identidad en medio de la fragmentación y encontrar una forma visual para expresar la ambigüedad entre el arraigo y desarraigo, buscando reflejar el equilibrio entre la fragilidad y fuerza que implica construir un sentido de hogar sin un lugar fijo, un intento de conectar con espacios y momentos que ya no existen físicamente, pero que persisten como capas de mi identidad. Al explorar el concepto hogar como un espacio en constante transformación se desafían las ideas tradicionales de pertenencia, identidad y memoria.

Me inclino por abarcar temas sociales que impactan tanto a mi alrededor y a mí, cuestionando la forma en que se construye la sociedad. Uno de esos temas es la relación de la identidad y el territorio empleando elementos como objetos cotidianos, archivo personal y conceptos para examinar las experiencias y cómo estas pueden ser moldeadas. Mi trabajo invita a los espectadores a reflexionar cómo definimos nuestro lugar en el mundo. Esto surge de la experiencia personal de desplazamiento que, lejos de ser un simple cambio de lugar, se ha convertido en una reconstrucción profunda de lo que significa habitar un espacio, recordar y pertenecer, investigó cómo los recuerdos y emociones pueden quedar anclados en lugares que se han dejado atrás y como estos fragmentos se entrelazan para crear un nuevo concepto de hogar, uno que es dinámico y nómada.

Finalmente, me interesó por experimentar diversas materialidades desde lo más tradicional y análogo donde destacó el dibujo, el collage y la pintura; hasta medios digitales y audiovisuales como la fotografía y el videoarte.

## **Abordaje conceptual o marco teórico**

En este trabajo investigativo se abordan conceptos claves como la identidad, la memoria, el hogar y el desplazamiento para entender el marco de producción de procesos identitarios. Examina el desplazamiento como un fenómeno no violento ya que el movimiento poblacional en Colombia no solo se da por dichos sucesos que han estado atravesando el país, sino que también pueden ser el resultado de decisiones propias motivadas por la búsqueda de opciones para el desarrollo personal y profesional. Una de las razones de esas búsquedas de “oportunidades” puede ser la centralización de servicios en las cabeceras municipales y en algunas de las capitales departamentales más importantes del país como lo son: Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla ya que la aceleración del proceso de urbanización en Colombia iniciada hacia mediados del siglo pasado es un fenómeno sincrónico con el desarrollo signado por profundos desequilibrios territoriales (Alfonso, 2014). Y como resultado se reforzó un modelo desarrollado entre centro y periferia.

### **Desplazamiento y centralización de servicios**

Algunas ciudades siendo capitales departamentales no llegan aún a tener un plan de desarrollo territorial que iguale a las ciudades anteriormente mencionadas o entre esas mismas existen accesos diferentes a los servicios esenciales como salud, educación, vivienda y alimentación, entre otras.

De este modo, la urbanización no ha evolucionado de manera paralela ni planificada en conjunto con el desarrollo social y económico de todo el territorio nacional, algunas zonas rurales o municipios quedan relegados como periferias por el acceso limitado a estos servicios que pueden generar un deterioro de las mismas zonas, Este tipo de desplazamiento no cuenta con una relevancia ni un registro constante porque abarca diferentes fenómenos, haciendo difícil su

identificación y seguimiento. Según el DANE en el año 2018 se estimó que la distribución de la población colombiana en su mayoría con un 77,1% está ubicada en cabeceras municipales y en centros poblados y rural disperso un 7,1% y 15,8% correspondiente (DANE, 2018).

### **Modernidad líquida: Sentidos volátiles**

Las certezas tradicionales han dado paso a un mundo donde los vínculos, roles y normas están en constante reconfiguración, esta característica nos impulsa a repensar y renegociar continuamente nuestras relaciones, donde la estabilidad identitaria que solía estar vista como una meta cede su lugar a la mutabilidad, esto se convierte en un ejercicio reflexivo constante.

El tiempo pasa y el secreto está en seguir el ritmo. Si no queremos ahogarnos, tenemos que seguir surfeando: es decir, seguir cambiando, con la mayor frecuencia posible, el guardarropa, los muebles, el empapelado, la apariencia y los hábitos; en resumen nosotros. (Bauman, 2013, como se citó en Avellaneda, 2015.)

Describe la naturaleza cambiante y fluida de la sociedad contemporánea, esta se caracteriza por la constante movilidad, la inseguridad y la falta de estructuras sólidas que definieron épocas anteriores, este cambio impacta directamente en cómo las personas construyen sus identidades y desarrollan relaciones al estar en constante adaptación a nuevas realidades económicas, tecnológicas y culturales, en donde la globalización ha desestabilizado las fronteras tradicionales tanto físicas, sociales y culturales, que lleva a una mayor movilidad y conectividad pero también a una desconexión hacia las raíces de cada cultura, entonces ¿Cómo podríamos encontrar sentido, pertenencia y estabilidad en un mundo tan volátil?.

Otros conceptos importantes son la identidad y la memoria.

## **Identidad**

Podemos comprender que muchas de las decisiones y acciones que forman parte de nuestra vida diaria no son necesariamente conscientes; a menudo surgen patrones normalizados o ignorados que han sido resultado de los procesos que atravesamos, estas acciones, aparentemente triviales, tienen repercusiones significativas en el individuo, influyendo tanto en su percepción de sí mismo como en su relación con el entorno, como seres sociales inmersos en un mundo interconectado, nuestras interacciones y el contexto tanto social y político en el que nos desenvolvemos afectan profundamente nuestra concepción del “yo” y la manera en que nos proyectamos en el mundo.

(De Brah, Avtar, 2011 como se citó en Scott, 1992), “la experiencia es siempre una interpretación y al mismo tiempo necesita ser interpretada”, es también el de Avtar Brah. Según la autora, la subjetividad es el espacio donde se desarrollan los procesos que dotan de sentido a nuestra relación con el mundo, y es la modalidad donde el sujeto se experimenta como identidad.

Entonces la identidad, lejos de ser estática es un proceso dinámico y multifacético ya que somos seres en constante cambio, moldeados por nuestras experiencias y por los entornos a los que nos adaptamos, este proceso de reconstrucción o mutabilidad identitaria responde a múltiples motivos, desde el deseo de pertenecer y encajar en un grupo social, hasta un acto de resistencia y resignificación que busca desafiar las normas sociales existente, la fluctuación se convierte en el eje central de una identidad moderna que prioriza la evolución y la respuesta al cambio sobre la permanencia estática.

## Memoria

La memoria es una construcción dinámica que permite al individuo mantener una narrativa continua respecto a conexiones emocionales y culturales con los lugares habitados, convirtiéndose en un recurso para mantener la identidad.

(Bartlett, 1932, como se citó en Maldonado, 2021) afirma que los recuerdos viven con nosotros y se modifican de acuerdo con nuestros intereses, deseos o expectativas, pero además que el contexto cumple una función “editora” con estos. La memoria no almacena datos, tal como lo hace un computador, sino que, de acuerdo con su naturaleza simbólica, reconstruye y valida con cierto nivel de certidumbre, esos hechos pasados que considera valiosos, pero esas valoraciones son afectadas por intereses culturales o contextuales determinados. Por ende, para este reconocido psicólogo británico, “(...) la memoria es menos una reconstrucción fiel del pasado que una reconstrucción continuamente actualizada del mismo” (p. 212).

Esto demuestra que la memoria es una actividad viva, dinámica y subjetiva, la memoria puede funcionar como una narrativa que cambia constantemente a partir de nuestras emociones, deseos, miedos y considerablemente por el entorno que habitamos, el contexto puede actuar como un editor ya que vivimos en entornos sociales que nos pueden imponer marcos para interpretar lo vivido, se moldean los recuerdos y no significa simplemente traer al presente hechos del pasado sino una reconstrucción de dichos hechos desde el presente. La memoria se convierte en un territorio simbólico desde el cual se reconstruye la identidad y se convierte en una herramienta para sostener la identidad, pero también como un espacio de disputa, el que y como recordamos tiene implicaciones sobre quienes creemos ser. Cuando relacionamos la memoria con el desplazamiento adquiere un valor profundo no sólo con relación a la pérdida sino también se negocia, resignifica e incluso hace resistencia a discursos que intentan borrar o distorsionar dichas

experiencias, por esto recordar es un acto simbólico que vincula la subjetividad con la cultura y el poder.

### **Hogar y Casa**

El hogar y la casa pueden entenderse como sinónimos por varias razones, algunas de estas son que cotidianamente no se hacen distinciones filosóficas sobre los significados, a menudo la casa puede ser el lugar donde se construye también el hogar y ambas experiencias se entrelazan. Pero al igual tener significados distintos desde perspectivas simbólicas, emocionales o antropológicas, por ejemplo, la Casa como estructura física que sirve como refugio y el hogar como construcción simbólica y afectiva donde las persona pueden sentir pertenencia, comodidad, identificación y memorias en el que no depende de un espacio físico y en ella se inscriben los ritmos de la vida cotidiana como rituales y vínculos.

[...] el hogar es la conciencia de un punto fijo en el espacio, una posición firme desde la cual obramos [...] y a la cual regresamos oportunamente. Esta posición firme es la que llamamos “hogar regreso al hogar” debería significar: la vuelta a esa posición firme que conocemos, a la que estamos habituados, en la que nos sentimos a salvo y donde nuestros vínculos emocionales son más intensos (Heidegger, 1984, como se citó en Cuervo, 2010).

En este contexto la pérdida de estos puede implicar una ruptura de la posibilidad de habitar desde la pertenencia y seguridad, el desarraigo puede desarticular ese lugar físico y/o simbólico donde la memoria se construye a través de espacios, objetos, sonidos, aromas, etc.

### **Territorialidad afectiva**

En el concepto de desterritorialización propuesto por Haesbaert y Mancila (2006) se aborda en el contexto de relación entre territorio, emociones y poder, vinculado a la precarización de

grupos minoritarios y su capacidad para reconfigurar espacios. Profundiza en esta dinámica a través de tres ejes centrales: la crítica a las dicotomías territoriales tradicionales, vínculo emocional y reconfiguración espacial y finalmente poder y resistencia en la territorialización. El territorio es entendido como una construcción multidimensional que integra aspectos sociales, políticos, simbólicos y afectivos, con esta perspectiva se cuestiona las relaciones de poder que margina ciertos grupos, ya que la territorialización no es neutral. El vínculo emocional es el apego afectivo que desarrollan las comunidades al territorio, mediante los símbolos y las experiencias compartidas que transforman el espacio físico en un lugar cargado de significados y las cartografías sociales que se convierten en herramientas que visibilizan cómo los sujetos perciben y sienten el entorno especialmente en contextos de movilidad o desplazamiento. El poder se entrelaza en la vida cotidiana cuando ciertos actores tienen la capacidad para influir, controlar o transformar el acceso, uso y significado de un territorio, generan procesos de desplazamiento, exclusión o reconfiguración espacial y simbólica para otros grupos.

La desterritorialización es un proceso humano y social que va más allá de la simple pérdida de un espacio físico, sino del despojo de un entramado de significados, símbolos y emociones que daban sentido y pertenencia al territorio habitado. En este contexto implica una ruptura en la relación emocional y simbólica con el espacio, sin embargo, este proceso no es estático ni definitivo, las personas buscan nuevas formas de reconstruir sus vínculos, resignificando otros espacios y creando nuevas cartografías afectivas. Viéndose además como una oportunidad para la transformación donde se reelabora la identidad y sentido de pertenencia en contextos cambiantes a partir de las memorias, las prácticas cotidianas, los símbolos compartidos y las relaciones de poder que se ven alteradas y esto permite visibilizar cómo los sujetos perciben, sienten y reconfiguran su mundo tras la experiencia de perder o transformar su territorio.

## **La psico geografía**

La ciudad se ha transformado en un espacio diseñado para la eficiencia y la producción, este modelo urbano orientado por intereses económicos fragmenta y controla el espacio, limitando la capacidad de los individuos para experimentar y apropiarse emocionalmente del lugar donde viven.

[...] ya no somos capaces de entender la ciudad en la que vivimos como extensión de nuestra casa. No hay afuera, o en todo caso el afuera se ha vuelto un momento transitorio y amenazante de lo interior, esa esfera privada que ya no es el sitio de la revelación, sino el último bastión de una presencia en el mundo asediada por todo lo que lucha por convertirla en dinero (Monteverde, p.10, 2024)

Nos invita a repensar el espacio urbano no sólo como un escenario físico, sino como un territorio cargado de significados, poder y resistencia. El concepto de psicogeografía se refiere al estudio de los efectos que el entorno geográfico ejerce sobre las emociones y el comportamiento de las personas, también esto se convierte en una invitación a deambular por la ciudad permitiendo que el entorno guíe los movimientos y las experiencias a través de la deriva, para percibir y construir cartografías emocionales de la ciudad, con la experiencia se busca romper con la rutina y el uso funcionalista del espacio para promover una relación más creativa y consciente de habitar y comprender el entorno urbano.

Los conceptos trasegados permiten una mayor comprensión de las transformaciones contemporáneas del habitar, en un contexto marcado por el desplazamiento constante de personas. La conjunción con las dinámicas de la modernidad líquida, caracterizada por la volatilidad de las relaciones, vínculos y formas de pertenencia, configuran paisajes sociales de sentido en los que la

identidad se vuelve móvil y fragmentaria. En este entramado, la memoria, el hogar y la casa, emergen como ejes fundamentales para pensar el anclaje afectivo y simbólico de los sujetos.

La distinción entre hogar y casa revela modos diferenciados de experimentar la territorialidad, la pertenencia y la nostalgia. Conjuntamente, la noción de territorialidad afectiva permite dar cuenta de cómo los vínculos emocionales con los espacios, construidos a través de prácticas, recorridos y relaciones, resignifican los territorios más allá de su dimensión física. Por último, la psicogeografía se vuelve un concepto aplicado a la praxis bastante valioso, ya que nos aproxima a la forma en que los entornos urbanos afectan las emociones, la conducta y la construcción de subjetividad. Es una perspectiva que abre la posibilidad de cartografiar afectos, revelando una geografía íntima que desafía las narrativas hegemónicas del espacio y del habitar.

### **Marco contextual**

El desplazamiento, en sus diversas formas se manifiesta como una experiencia compleja que trasciende los simples cambios de ubicación geográfica para afectar profundamente las

dinámicas personales, emocionales y culturales de quienes lo viven. En este caso, el desplazamiento no solo ha sido un cambio físico, sino un proceso continuo y multifacético que comenzó en la infancia con los frecuentes cambios de vivienda dentro de la misma ciudad (Villavicencio). Este fenómeno conocido como desplazamiento urbano, ilustra la realidad que se da por factores económicos, de ubicación, personales, entre otros. Aunque no implica un cambio de contexto geográfico amplio, demuestra que incluso pequeños movimientos espaciales pueden desestabilizar la sensación de arraigo, afectando la manera en que las personas se relacionan con el espacio.

La experiencia de desplazamiento interno entre municipios de diferentes departamentos marca un punto de inflexión, al implicar no solo un cambio geográfico, sino también un choque cultural, social y económico. Estos traslados marcados algunos por factores familiares y otros por la necesidad de independencia y búsqueda de diferentes oportunidades, representa un desafío emocional significativo, como dejar atrás la seguridad del núcleo familiar y enfrentarse a un entorno nuevo y desconocido, en este proceso, la construcción del hogar deja de ser un concepto ligado a lo físico y estable al igual que a un lugar exclusivo y se transforma en algo más flexible y adaptable, el hogar comienza a emerger como un espacio compartido y relacional, construido colectivamente junto a diferentes personas y algunas de ellas atraviesan experiencias similares de desplazamiento con las que se puede generar muchas similitudes pero también diferencias que amplían o reafirman los contextos expuestos.

Además, la dinámica de visitas y movimientos recurrentes a los diferentes departamentos del país que se habitan añade otras capas de complejidad, estas interrupciones espaciales ligadas a períodos específicos contribuyen a la desestabilización de la noción del hogar como un lugar fijo y definido, en este contexto estos espacios se perciben abstractos constituidos a partir de objetos

significativos, recuerdos, rituales y personas que funcionan como anclajes emocionales trasladables; esto llevó al desarrollo de una identidad en tránsito en la cual la pertenencia se fragmenta y diversifica abarcando múltiples espacios simultáneamente sin que ninguno tenga que ser completamente propio, esta experiencia también plantea una dualidad, donde los valores, las vivencias y características de diferentes lugares se integran en una misma identidad híbrida y cambiante, moldeada por el movimiento y los vínculos emocionales, sociales y culturales asociados a ellos.

La elección del tema surge del interés personal de comprender cómo las experiencias humanas vinculadas al movimiento y la reubicación tienen una incidencia en la construcción del ser y la percepción del espacio, este interés no solo está relacionado a lo personal sino con un fenómeno global cada vez más relevante como la movilidad humana en sus múltiples formas (voluntaria, forzada, interna o transnacional). La idea de hogar permite visibilizar las tensiones entre pertenencia y desarraigo.

En el campo artístico el interés se centra en explorar los medios para cuestionar, reflexionar, visibilizar y resignificar las experiencias en donde no se busque dar respuestas a preguntas sino generar muchas más inquietudes.

### **Referentes o antecedentes**

En el campo artístico y académico, múltiples investigaciones han abordado críticamente como el desplazamiento ha obligado a replantear conceptos fundamentales como la identidad,

memoria y el hogar. Lejos de concebirse desde términos fijos o estables, estas nociones han sido problematizadas por autores y artistas que abordan el desplazamiento no solo como un fenómeno social y político sino también como una vivencia íntima que transforma radicalmente los modos de habitar, recordar y narrarse a sí mismo, las experiencias de movilidad desestabilizan las certezas y abren espacios para nuevas formas de representación simbólica.

Un ejemplo de ello es Margarita Pineda Arias quién narra su historia en su obra *Río+ mar= estuario de experiencia, entrelazando* su origen en Medellín (El Río) con su trayectoria en Barcelona (El Mar) y utilizando la metáfora del estuario, el cual es ese espacio donde convergen las aguas dulces del río y las aguas saladas del mar, creando un hábitat de adaptación y supervivencia. (Pineda, 2020)

*Ilustración 1 Río + mar = Estuario de experiencia*



*Nota. Imagen de Margarita Pineda (2024). Tomado de: <https://eltesoro.com.co/el-tesoro-en-tu-casa/conoce-y-aprende/relatos/margarita-pineda-arias/>*

Ella relaciona esta idea con la experiencia de migración, donde las personas se enfrentan a una zona de tensión y de constante transformación, similar a un microorganismo que sobrevive en un entorno híbrido. En obras como *Circunstancias ser migrante* (Calendario laboral, trazas, patrones de arraigo, territorios mentales), Pineda combina lo íntimo y lo documental para explorar cómo los desplazamientos físicos reconfiguran los vínculos emocionales con la historia, el territorio y la noción de hogar. Su trabajo resalta la importancia del patrimonio y conservación

histórica, transformando las investigaciones acerca de los migrantes en exploraciones artísticas que plasman dichas experiencias desde perspectivas personales y colectivas. (Pineda, 2020).

A partir de su propia experiencia como artista migrante, examina cómo el cambio de lugar impacta en la identidad y como el nuevo entorno moldea la percepción de uno mismo y la relación con las raíces. Este enfoque explora el sentido de adaptación y transformación que implica habitar un nuevo contexto cultural con la continua negociación entre la identidad de origen y las influencias del lugar de acogida y con esto explora el hogar como un constructo simbólico y dinámico donde se analiza cómo la identidad se reconfigura en dichos contextos y el hogar se convierte en una red de vínculos, recuerdos y emociones.

De manera paralela Juan David León Gutiérrez aborda en *Communication Creates a Home Place* la migración como experiencia personal y colectiva. Su paso por España se convierte en un relato sensible que pone en evidencia los procesos de adaptación, las tensiones identitarias y la construcción de hogar en un contexto cultural diferente. León considera el desplazamiento como un fenómeno inherente a la humanidad desde que el hombre era primitivo, moldeado por causas políticas, culturales, sociales y económicas además del avance acelerado de las comunicaciones y el transporte, señalando cómo la migración y el choque cultural del lugar de ingreso, generan una adaptación al entorno cultural nuevo, como una hibridación de la identidad, que puede conllevar tanto al enriquecimiento como al sentimiento de enajenación, todo esto finalmente lo convierte en relatos de las experiencias personales derivados de un intercambio estudiantil que reflejan estas complejidades y tensiones. Sus relatos muestran la importancia de narrar el proceso migratorio, haciendo visible la complejidad de la construcción de hogar y pertenencia.

Ilustración 2 Tickets



Nota. Juan David León Gutiérrez (2017). Tomado de:  
<https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/f3e73f85-54c1-4999-b031-99eb7ebfd7e3/content>

Estas poéticas del desplazamiento se amplifican en investigaciones como la de Natalia Rodríguez (2015), quien estudia los procesos creativos de 15 artistas migrantes en Bogotá nombrado como: *El Fenómeno de la Migración en la Construcción de Identidad El arte como medio para generar identidad en contextos migrantes Un estudio de caso entre artistas migrantes en Bogotá*. Su trabajo muestra cómo el arte funciona a modo de lenguaje que permite comprender y representar los procesos de desplazamiento, así como construir nuevas formas de pertenencia y habitar el presente. Todo esto a través de diversas disciplinas artísticas, desde las artes plásticas hasta la música, trazando mapas sensibles de sus trayectorias, evidenciando que el arte no solo representa, sino que transforma en experiencias compartidas mediante relatos visuales y procesos colaborativos. Demuestra que el arte no solo representa las experiencias de desplazamiento, sino

que las transforma en procesos colaborativos y mapas sensibles, generando nuevas formas de pertenencia y de habitar el presente.

Estos referentes refuerzan la relevancia de abordar el desplazamiento desde una perspectiva que trascienda la mera movilidad física, integrando lo emocional, lo simbólico y lo artístico, exploran la identidad y el desplazamiento desde la memoria y la construcción simbólica del hogar, permite rescatar voces desde la experiencia vivida abriendo la posibilidad para la resignificación, la reconstrucción de la identidad y finalmente la creación artística.

### **Diseño metodológico**

El diseño metodológico de este trabajo está enfocado en el método cualitativo que busca profundizar en fenómenos, experiencias humanas y contextos sociales. Al explorar significados,

interpretaciones y perspectivas, los fenómenos sociales no pueden ser completamente comprendidos cuantitativamente se debe comprender el significado subjetivo que las personas le atribuyen a sus acciones y entornos para así acercarse a las realidades humanas complejas desde un punto de vista empático y contextual.

No hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser “aprehendidas” sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras; de este modo, las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio (Mertens, 2005).

La metodología auto etnográfica es un enfoque de investigación cualitativa que combina elementos de la etnografía y la autobiografía para explorar fenómenos culturales desde una perspectiva personal, tomándose como sujeto y objeto de estudio, explorando y analizando la experiencia personal para comprender aspectos de la cultura en los que estoy inmersa, entendiendo como la identidad, las relaciones y las estructuras sociales afectan la experiencia individual. Este método se sustenta y equilibra en la estructura de un “modelo triádico” (Chang, 2008), que se apoya en tres enfoques principales. Primero, basado en principios etnográficos y analíticos. Segundo, una orientación cultural, que se enfoca en interpretar experiencias vividas a partir de la memoria, una relación entre el investigador y los sujetos y objetos de estudio y los fenómenos sociales investigados. Por último, una orientación de contenido que combina la autobiografía con un enfoque reflexivo. Esto evidencia la importancia de la flexibilidad, lo que implica una continua evaluación y reevaluación por parte del investigador sobre su influencia y aporte en el proceso y los resultados obtenidos.

### **Pulso auto etnográfico**

También se propone el enfoque desde el pulso auto etnográfico redefine la investigación antropológica al integrar el cuerpo, las emociones y las subjetividades como herramientas

metodológicas, Cuestiona la ficción de neutralidad en la academia, proponiendo que reconocer la posibilidad de analizarse socioculturalmente no es un acto narcisista, sino un gesto ético que rechaza la mirada objetiva y prioriza una escritura con otros y no sobre otros. Bajo este pulso la auto etnografía se convierte en un acto de resistencia ya que el nombrar las experiencias propias y ajenas implica asumir que las palabras no son neutras, sino que cargan memorias, dolores y luchas, no solo se documenta, sino que se expone, reconociendo al cuerpo y las emociones como parte del tejido relacional que construye el conocimiento. La cercanía crítica implica incorporar las propias vulnerabilidades para convertirse en lentes que amplifican la comprensión de fenómenos sociales sin dejar de lado la responsabilidad ética de no revictimizar, rechazando estructuras de poder que silencian y en su lugar se construyen narrativas que muestran la complejidad de las experiencias humanas y en un acto de reparación simbólico.

Revisar las huellas propias es el primer gesto de este pulso, preguntarse cómo la vida vivida entre los orígenes, las pérdidas, las violencias, las diferencias se inscriben en la piel y en la mirada con la que se investiga. Un ejercicio de honestidad radical donde se reconoce la genealogía de nuestro oficio, los contextos que nos moldearon, las opresiones y privilegios que nos atraviesan. Se trata de preguntarse de dónde y para qué se investiga, se asume la posibilidad de cercanía y vulnerabilidad compartida en la se reconoce que su propia historia y cuerpo son parte del campo.

En el trabajo de campo se transforma de la observación participante a la participación perceptiva donde el cuerpo que siente percibe y pulsa es la herramienta metodológica, busca estar presente con todos los sentidos, registrando emociones, tensiones, afectos y resistencias. El diario de campo se vuelve en un diario corporal, donde los sueños, deseos, miedos y sensaciones tienen tanto valor como los datos observados. La entrevista se vuelve un encuentro afectivo, como un proceso de resonancia y co-construcción de sentido.

Reconocer el racismo, el colonialismo, el género, la clase y la sexualidad en la propia experiencia situada es parte del proceso porque permite construir objetividades encarnadas, verdades que surgen de la relación en campo, implica aceptar el riesgo de ser afectados, de que el conocimiento no sea solo un proyecto personal sino una entrega a la vida y a la transformación, en un acto de compartir, dejarse conmover y sacudir, de construir desde el cuidado mutuo.

El presente proyecto se fundamenta en la integración del pulso etnográfico como eje central para explorar y comprender el impacto de la identidad en los procesos de desplazamiento, especialmente en relación con la construcción del concepto hogar. Esta exploración se realiza desde una perspectiva íntima y reflexiva que permite articular la experiencia del investigador-artista con un análisis crítico y creativo.

## **Diseño**

El diseño metodológico se estructura en tres fases interrelacionadas que articulan la reflexión teórica, la investigación vivencial y la creación artística, en primera instancia

### **Fase 1: Identidad en los procesos de desplazamiento y su relación con la memoria del hogar**

En esta primera etapa, se realiza un análisis profundo de revisión y registro de las propias huellas biográficas y corporales sobre cómo la identidad influye en los procesos de desplazamiento y en la percepción del hogar, entendiendo que la identidad se construye desde la experiencia vivida y el cuerpo situado. Para ello, se emplea un diario auto etnográfico multisensorial, en el que se registran de manera constante las sensaciones, emociones, recuerdos y experiencias personales vinculadas al desplazamiento, poniendo especial atención a los aspectos culturales, simbólicos y materiales que configuran la identidad en tránsito y el concepto de hogar.

Paralelamente, se desarrollan cartografías participativas o mapeos afectivos en colaboración con otras personas que han atravesado por procesos de desplazamiento, que permita visualizar colectivamente las rutas, los espacios de pertenencia o desarraigo. Estos mapas se convierten en herramientas para identificar patrones comunes y contrastar experiencias, enriqueciendo el análisis sobre la construcción identitaria en contextos de movilidad.

## **Fase 2:**

### **Construcción identitaria desde la perspectiva auto etnográfica de registros sensibles (Recolectar relatos, objetos y memorias asociadas al hogar en contexto de desplazamiento territorial)**

Esta fase se centra en profundizar la comprensión de la identidad en el contexto del desplazamiento, compartiendo la experiencia propia como punto de partida promoviendo una relación sujeto-sujeto que cuestiona la tradicional distancia investigador-investigado. Se registran las narrativas que se asocian con su identidad y su sentido del hogar.

Además, se crea un archivo corpóreo que materializa la identidad en transición permitiendo explorar dicha construcción, se realiza con herramientas cualitativas que facilitan la identificación de temas emergentes y la reflexión crítica sobre el propio posicionamiento como investigador.

## **Fase 3: Práctica artística reflexiva sobre identidad y hogar atravesado por el desplazamiento**

La última fase consiste en la traducción creativa de los hallazgos auto etnográficos en una práctica artística que promueve la reflexión sobre los procesos identitarios entre el desplazamiento vinculado al hogar. Se desarrollan obras que pueden utilizar metáforas, materiales y técnicas propias del arte contemporáneo.

Telas para la memoria, espejos para la identidad fragmentada.

La articulación entre la escritura reflexiva, el diálogo afectivo y la creación artística permite abordar la complejidad de la identidad en tránsito y su relación con el hogar desde una perspectiva situada, integral y transformadora propia de las artes visuales. Esto convierte la investigación en un acto de comunicación y transformación donde las artes son el vehículo para visibilizar y resignificar dichas experiencias.

## Capítulo 1

### **Identidad en los procesos de desplazamiento y su relación con la memoria del hogar**

La identidad se entiende como una construcción fragmentada y cambiante que puede transformarse profundamente desde la experiencia y la interacción social, cambiando la manera en que las personas se perciben a sí mismas y su entorno. Cuando una persona se desplaza el contacto con nuevos marcos culturales puede generar el proceso de hibridación, adoptando nuevas formas de relacionarse para adaptarse a los nuevos espacios y al mismo tiempo se podría intensificar la memoria del lugar de origen que activan sentimientos de nostalgia o idealización del “hogar perdido” generando una identidad fuertemente anclada en el recuerdo, asimismo puede aparecer la sensación de estar en dos lugares sin pertenecer del todo a ninguno. Aunque la identidad ya es cambiante, el desplazamiento la acelera, la tensiona, pero puede abrir espacio para nuevas formas de ser, pertenecer y recordar.

El desplazamiento es un fenómeno que atraviesa la historia de la humanidad, pero en el contexto contemporáneo adquieren nuevas dimensiones y desafíos. Más allá de los movimientos geográficos, el desplazamiento implica una transformación profunda de la identidad, las dinámicas de vida y una constante negociación del sentido de hogar.

La experimentación de cambios de un espacio físico ya sea desde la ubicación geográfica de una ciudad, hasta específicamente un espacio llamado “casa” u “hogar” genera una transformación. Los desplazamientos entre lugares generan un desarraigo cultural y un impacto en el sentido de hogar que pasa a ser un espacio transitorio. Estos espacios que habitamos ya no se encuentran en un mismo nivel de seguridad, estabilidad y conexión identitaria visto desde una mirada de la memoria y el recuerdo considerándolos cargados de historias y conexiones

emocionales desde nostalgias pasadas y ningún lugar vuelve a ser el mismo ni a sentirse de la misma manera que cuando se habitaba, se genera una integración a los nuevos entornos que conlleva a la redefinición de la identidad donde lo pasado se entiende desde una mirada distante y ajena que desconecta generacionalmente en el pasado familiar y la deconstrucción del hogar o finalmente en muchas ocasiones lo único constante es el movimiento.

La memoria del hogar se da a través de lo sensorial, lo visual y lo corporal, esta relación directa con el cuerpo, el espacio y la memoria es esencial para entender cómo los espacios pueden persistir en la experiencia, aunque se hayan perdido físicamente. El cuerpo como territorio sensible recuerda. Los gestos cotidianos, los aromas, las texturas y los sonidos son activadores de memorias corporales que permiten al individuo reinscribir el hogar en otros contextos, estas huellas corporales funcionan como mapas internos que conectan con la experiencia de pertenencia. En lo colectivo y cultural, se construye como una red de significados compartidos que se mantienen, se negocian o se transforman a lo largo del tiempo. El tránsito territorial deja marcas, estas se convierten en cartografías emocionales desde las cuales se configura el sentido de hogar.

Para profundizar en el tema se realizó una narración desde la experiencia personal del desplazamiento y su relación con las tres ciudades habitadas y dos entrevistas a personas que vivieron este proceso, esto ofrece una perspectiva sensible sobre la construcción de identidad y del sentido de hogar.

Para comenzar a narrar mi tránsito, regreso a Villavicencio mi ciudad de origen en donde las raíces de mi historia se entrelazan y desde muy joven mi vida estuvo marcada por mudanzas impulsadas por vaivenes familiares. La primera casa de mi infancia, aunque envuelta en recuerdos difusos quizás por la corta edad, es la que mas profundamente siento como un eco lejano en mi memoria, algo que aun palpita en mi interior. Luego esta la casa que habitamos por primera vez

solo mi mamá, mi hermano, mi mascota y yo, este espacio fue el escenario donde mi adolescencia cobro forma, donde se tejieron las fibras de mi identidad y carácter. Allí aprendí a reconocer mi ser en medio de risas, silencios y la compañía incondicional de quienes me rodeaban. La ultima casa que guarda un lugar especial en este recorrido es la que hoy acoge mi familia ya que fue diseñada con el gusto y cuidado de mi mamá, un refugio al que regreso cada que puedo como un ancla de mis raíces. Lo que mas me une a esta ciudad no solo son esas estructuras que habite y habito sino los espacios verdes, la vastedad del llano, aromas como el olor a pasto mojado después de la lluvia y sabores de preparaciones familiares y finalmente la compañía de mi mascota. Todo ello conforma un paisaje sensorial que habita en mí. Sin embargo, también fue el lugar con el que más tuve un choque afectivo y de perdida.

Mariquita es la ciudad que me conecta con mi papá, es un lugar en que siempre me siento bienvenida, aunque no tenga en él una conexión profunda desde la pertenencia a través del espacio físico, el vinculo que se sostiene en la memoria y en sentido de pertenencia es a partir del lazo familiar. Además, la cocina es un lugar donde se transmite recetas, historias y afectos; el sonido del ventilador y la sensación pegajosa del calor hacen parte de la experiencia.

Finalmente, Medellín se convirtió en el escenario donde llegue para comenzar a estudiar mi carrera universitaria y es hoy el lugar en el que más tiempo habito y es la ciudad que recuerdo como paisaje montañoso, en donde aprecio el descanso en mi cama y un lugar en el que exploro mi creatividad , en esta ciudad se construyo un vinculo profundo con los objetos que me rodean, especialmente con mi habitación, ese espacio intimo que he ido haciendo propio y que funciona como refugio y territorio de mi individualidad. Aquí la conexión familiar se generó a través del compartir y crear un hogar entre las personas que habitamos la casa, también se amplio mi perspectiva acerca de la vida y se transformo mi identidad, cambiaron muchas cosas tanto internas

como externas desde la forma de vestir hasta mis pensamientos y creencias. Este fue el lugar con el que se empezó a diluir la incertidumbre o el miedo al movimiento y reconocí mi capacidad para habitar otros espacios desde la elección libre y consciente.

Las entrevistas a las dos personas con las cuales además de compartir este proceso de tránsito compartimos casa en Medellín se evidencio que habitar un espacio puede ser un acto íntimo y se construye con el tiempo, parte por parte hasta convertirse en una extensión de sí mismas además puede ser un espacio compartido donde se negocia el sentido de pertenencia día a día.

El contexto del desplazamiento en ambos casos fue por la búsqueda de ofertas académicas en relación a un pregrado universitario, en donde las posibilidades de estudiar se presentaron en la ciudad de Medellín y este fue el punto de conexión como lo describen los siguientes fragmentos de las entrevistas:

Estefanía: “Yo quería seguir estudiando y la carrera que quería no estaba allá, las posibilidades de estudiar en Cali eran muy pocas, quería lanzarme a iniciar de cero en otro lugar”

Juliette: “Cuando me vine para acá fue porque también termine mi colegio y sabia que no quería estudiar en Villavicencio... y eso fue lo que me impulso para también conseguir oportunidades”.

La forma en las que se expresa el proceso de tránsito y adaptación también tiene que ver con las vivencias individuales entre los duelos y las resignificaciones:

Estefanía: “Al inicio me costo bastante adaptarme acá en Medellín...quería estar cada rato yendo a Cali”

“Después con el transcurso del tiempo me fui adaptando mucho a Medellín, a mi casa, la hice muy mía que no me gusta salir de ella”.

Juliette: “Es un choque de una emoción de tristeza, de cambio. Como mi cuerpo va a experimentar un nuevo cambio entonces se vuelve un momento dramático”.

“Cada lugar a marcado como un pedacito de lo que soy ahora...En Bogotá me crio mi nana y mi personalidad responde mucho a todas las actividades que hacía con ella y los lugares que iba a conocer”.

“En Villavicencio fue un cambio de perspectiva por mi adolescencia, fue de madurez y aprender a ser más independiente por todas las vivencias que tuve”.

“En Medellín que estoy viviendo mi adultez joven es algo aún más autónomo e independiente y es como -usted fue la que tomó la decisión de irse a vivir sola, usted mira como se organiza-...entonces es una secuencia muy bonita porque cada lugar me dio algo importante para hacer lo que estoy haciendo en mi vida”.

En un caso, el hogar es el resultado de un proceso consciente y autónomo, fue planeado, diseñado y edificado desde el deseo de habitar plenamente, cada objeto tiene una historia, ese lugar se hace suyo, con una capacidad para resignificar y apropiarse activamente del nuevo espacio al construirlo de acuerdo a sus intereses:

Como lo recalca Estefanía: “me siento identificada en esta casa que habito actualmente...Desde inicio a fin siempre ha sido mi espacio, y como he depositado tanto mi gusto como financieramente hablando, pues ya es propio, más de uno.”

En otro caso, el hogar se experimenta de forma más flexible y compartida, el espacio no es enteramente propio, pero se construye a través de actos cotidianos como cocinar, sembrar plantas, decorar rincones y cuidar de otros. Aquí los objetos elegidos crean nuevos significados, no se trata tanto de tener o traer objetos que cuenten historias pasadas sino de habitar con consciencia y bienestar.

Así lo describe Juliette: “soy de muchos lugares, nunca he estado muy quieta en un solo lugar, entonces soy y no soy de los lugares...No tengo objetos de mi casa de Villavicencio, pero siempre añoro esa comida que me hacía mi mamá”

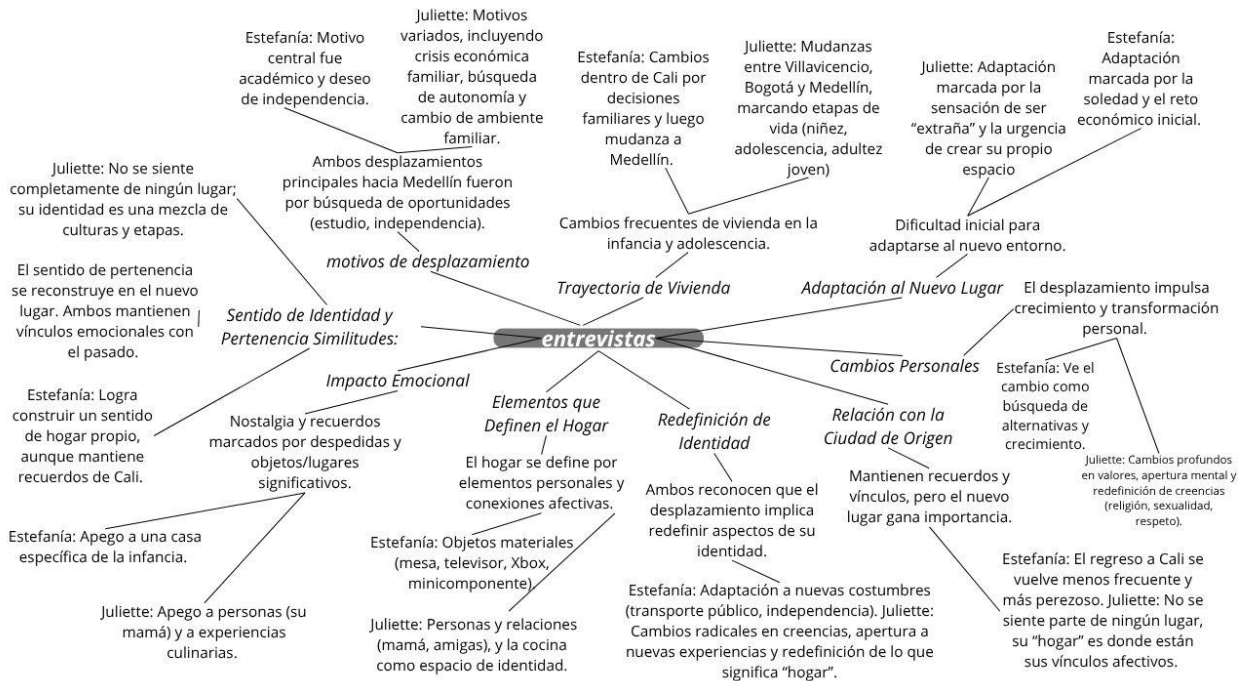
Y finalmente la pregunta sobre el aprendizaje que ha dejado la experiencia del proceso de desplazamiento ellas concluyeron:

Estefanía: “Para mi moverme es no conformarme con lo que tengo, sino buscar alternativas, no quedarme siempre en lo mismo...Me quedo gustando el pensarme en movimiento”.

Juliette: “Si uno quiere algo, uno es el único capaz de conseguirlo y siempre para soportar los fracasos toca colocarse metas y sueños por los cuales continuar de pie”.

Mientras una experiencia está marcada por la consolidación y la estabilidad, la otra está en construcción constante abierta al cambio, una tiene la fuerza de quien decide con libertad, la otra la sensibilidad de quien se adapta y transforma con lo que tiene a la mano. En ambas experiencias hay un ejercicio de hacer propio lo que se habita ya sea desde la posibilidad de diseñar cada rincón o desde el acto de cuidar, reutilizar y resignificar, esta capacidad de no adaptación revela una forma particular de resistencia y creación, vivir con el espacio y permitir que nos habite.

Ilustración 3 Esquema comparativo entrevistas



Laura Morales, 2025

Las entrevistas no son únicamente una herramienta para recolectar información, comprendí que no solo buscaba respuestas para un proyecto, sino abriendo un espacio para que sus historias pudieran ser nombradas, escuchar como alguien recuerda, una casa, un objeto, una mudanza, una pérdida. Con esto se entiende que la memoria no se construye en soledad, en cambio se comienza a tejer una red de sentidos compartidos, donde lo íntimo se vuelve colectivo y lo individual encuentra eco en otras voces y aunque se vivan situaciones distintas siempre puede haber algo en común. Aquí se transforma la propia manera de ver el tema, las palabras que confían le dan profundidad ética y humana algo que difícilmente se puede dar solo desde una perspectiva meramente individual.

El desplazamiento se convirtió en un agente de transformación, los movimientos territoriales que vivimos en un principio no fueron decisiones tomadas desde la voluntad fueron

respuestas ante contextos externos que empujaban a nuestras familias, el traslado común hacia Medellín desde la decisión personal se percibió como un fortalecimiento individual frente a nuevas posibilidades sin embargo esta decisión también implicó una serie de rupturas emocionales profundas como la separación del entorno familiar y de las redes de apoyo, generando un desarraigo que dejó una huella persistente de nostalgia. El concepto de hogar que antes parecía claro y estable, se desestabilizó por completo, lo que en algún momento fue de cierta manera seguro se desdibujó. Este proceso implicó un duelo muchas veces silencioso, no expresado abiertamente pero que manifestó en la memoria afectiva, en los cuerpos y en los objetos que nos conectaban con lo que dejamos atrás, el desplazamiento no solo modificó el lugar que habitamos, sino también la manera en que comprendemos el hogar la pertenencia y la identidad.

Aunque nunca antes habíamos nombrado de forma explícita el desplazamiento como eje de nuestras conversaciones, ni reflexionamos directamente sobre cómo nos transforman nuestras vidas, el impacto de este movimiento ha estado presente constantemente. No fue necesario ponerlo en palabras para saber que compartíamos un cambio profundo, cada una desde su propio proceso, dejó atrás un lugar, una historia una red de afectos. Lo que, si pudimos hacer sin necesidad de discursos, fue acompañarnos, nos hicimos presencia en medio de la ausencia de lo que habíamos dejado, nos respetamos en nuestras formas distintas de habitar la nostalgia en los tiempos desiguales de adaptación y en la manera particular en que cada una reconstruía su idea de hogar, así aunque el desplazamiento no fue un tema central de nuestras charlas, sí fue un trasfondo que nos unía y en ese camino compartido aprendimos que estar no siempre significa decir, que acompañar en el tránsito también puede ser simplemente el sostener con la mirada y la escucha sin pretensiones y con respeto, al igual que celebrar los pequeños logros de arraigo que cada quien va conquistando en ese nuevo lugar.

## **Capítulo 2**

### **Registros sensibles de un territorio en tránsito: Una memoria afectiva del hogar**

El acceso a una educación superior de calidad está fuertemente concentrado en las grandes ciudades, esta concentración refleja una lógica capitalista de acumulación de saberes y recursos en

centros urbanos, lo que obliga a personas de regiones periféricas, rurales o intermedias a desplazarse si se quieren oportunidades educativas significativas o en áreas distintas a las existentes en dichos lugares. Así el hogar se desestabiliza no sólo por el traslado sino porque el lugar natal queda marcado por la carencia estructural, este tipo de desplazamiento revela una forma de desigualdad territorial donde no todas las ciudades ofrecen las mismas condiciones para el desarrollo personal. Cuando se toma la decisión de trasladarse a otra ciudad para continuar con los estudios, no se anticipa el profundo impacto que tiene esta elección. En apariencia, se trata de un paso lógico para acceder a oportunidades académicas y abrir diferentes posibilidades profesionales, al salir de la ciudad natal y de lo que se conoce como hogar se puede comprender el inicio de una transformación personal profunda y no solo como un cambio de espacio. A pesar de permanecer dentro del mismo país, la sensación de visitante o de ser foránea se hace presente desde el primer día, las formas de habitar, de transportarse, incluso las formas de interactuar resultan ajenas, la presencia en este lugar requería una constante justificación. Con los desafíos cotidianos como la organización del espacio, del tiempo y los recursos se empieza a generar una adaptación, poco a poco se comprende que la idea de hogar preconcebida comienza a desdibujarse, el lugar de origen sigue siendo importante pero no se siente de la misma manera en que se llegó a sentir y el nuevo espacio no se logra convertir en refugio, se encuentra un estado intermedio como flotar entre dos lugares sin pertenecer del todo a ninguno, surgiendo preguntas sobre si en realidad se desea regresar, “¿regresar a qué?, ¿ha cambiado tanto como yo?, ¿y si no encajo en ninguno?”.

Con el tiempo se reconoce que el desplazamiento no es solo una elección individual, sino también el resultado de un contexto estructural más amplio, el centralismo en la oferta educativa, la distribución desigual de recursos, las políticas que marginan ciertas regiones, estudiar fuera no es únicamente una aspiración, en muchos casos es una necesidad. Se aprende a reconstruir un

sentido de hogar a partir de pequeños gestos: objetos que acompañan, llamadas regulares, recetas familiares, etc. Se transita entre tensiones constantes sobre lo que se queda o se deja atrás y lo que se intenta construir como forma de resistencia silenciosa pero poderosa, porque más allá de todo el proceso se vuelve un ejercicio de resiliencia que exige rehacerse, adaptarse y sostenerse en el movimiento. En el tránsito se comprende que las decisiones individuales están atravesadas por estructuras colectivas.

### **La maleta como archivo del tránsito**

En el marco de dicha experiencia surgen una serie de ejercicios personales artísticos que buscan representar el proceso de desplazamiento, uno de los ejercicios consiste en el registro de los objetos contenidos en la maleta de viaje, con esta acción cotidiana se propone una reflexión sobre el acto de empacar como una práctica íntima que puede revelar un poco de quienes somos, de dónde venimos y hacia dónde vamos, cada objeto en una maleta puede ser visto como un fragmento de identidad, un ancla emocional o una estrategia de supervivencia.

*Ilustración 4 metáfora de tránsito*



*Nota: Laura Morales (2025)*

La maleta aparece aquí como una metáfora de tránsito, como contenedor simbólico de lo que se elige llevar en los viajes, esta acción ejecutada cada vez que se produce un cambio de ciudad ya sea por vacaciones o algún evento, revela no solo la logística práctica sino la carga simbólica de lo esencial y útil. La fotografía aquí funciona como herramienta documental.

### **Cartografías afectivas**

Este proyecto se articula en una cartografía íntima desde la experiencia personal que conecta tres regiones del país: Villavicencio, Mariquita y Medellín a través de las casas que fueron y siguen siendo habitadas de maneras diferentes, estas casas no solo se registran como coordenadas geográficas, sino como territorios emocionales, lugares de tránsito afectivo donde la identidad se fragmenta y se reconstruye. Bogotá en este recorrido aparece como una ciudad de paso, un umbral

entre esas otras vidas, donde el cuerpo nunca termina de instalarse. Esta cartografía es un tejido narrativo que conecta recuerdos, emociones, presencias y ausencias.

*Ilustración 5 Cartografías de tejidos narrativos*



*Nota: Laura Morales (2025)*

*Ilustración 6 Segunda Fase: narrativas del desplazamiento*



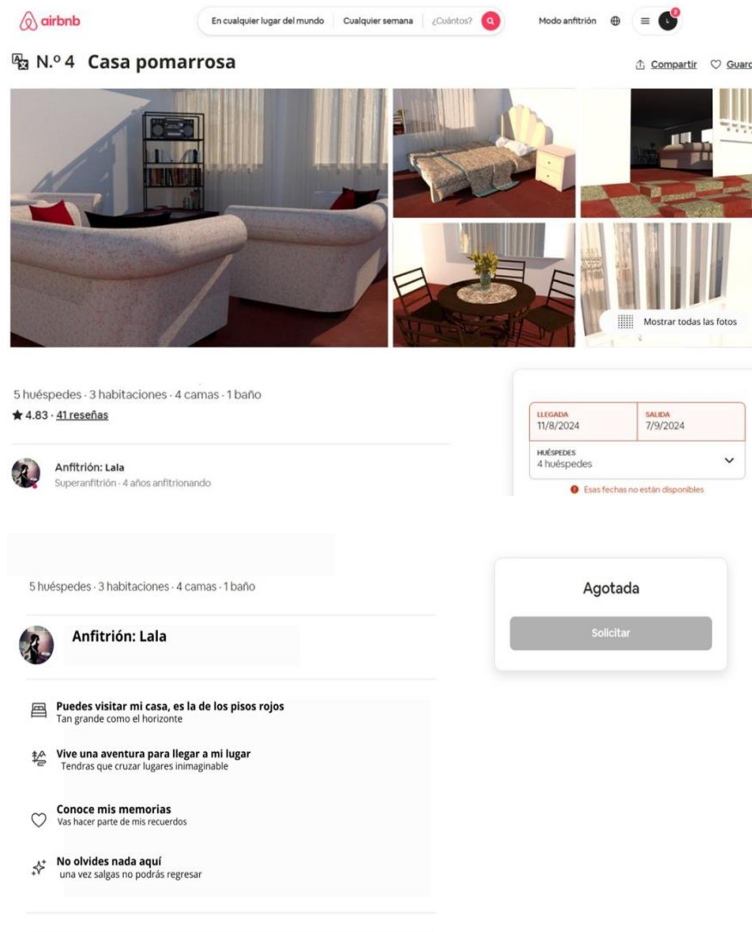
*Nota: Laura Morales (2025)*

La segunda fase de la cartografía consiste en la realización casi imperceptible de los mapas de las tres ciudades habitadas y que han marcado la historia personal y afectiva, están atravesados por hilos que trazan la narrativa desplazamiento entre las ciudades y a su vez las conecta como lazos que se mantiene a pesar del movimiento, pero el hilo no solo une también hiere, rompe y modifica el papel.

## Memoria íntima en espacio público

Este ejercicio parte de la recuperación de fotografías del archivo familiar, particularmente de la casa de la infancia, con el objetivo de reconstruir visualmente ese espacio afectivo y luego intervenir conceptualmente al simular su alquiler en la plataforma Airbnb.

Ilustración 7 Reconstrucción en espacios habitados



Nota: Mockup de la muestra de la reconstrucción del hábitat, Laura Morales, 2024

En resumen, esta aplicación brinda la oportunidad de alquilar y habitar un espacio como propio durante el tiempo que se esté dispuesto a pagar y mientras haya disponibilidad. Al publicar una casa en Airbnb, se invita a reflexionar sobre los límites entre lo íntimo y lo público, esta acción

crítica propone una contraposición entre los conceptos de hogar frente a las lógicas del mercado digital. Este aplicativo permite que cualquier persona con capacidad económica habite temporalmente espacios ajenos, transformando lo privado en una mercancía momentáneamente apropiable. Aquí la casa pierde su función afectiva y se convierte en una experiencia de consumo. El proyecto cuestiona cómo se inscriben las memorias en contextos marcados por la movilidad, buscando representar y reconstruir el habitar desde la pérdida, ausencia y el tránsito.

Los afectos se convierten en archivos vivos y en fuentes primarias para la producción artística. Cada etapa del proceso creativo diálogo con los archivos personales y se articulan con las herramientas metodológicas que han guiado la investigación: el registro reflexivo, la observación perceptiva y la traducción simbólica de las experiencias. Con esta obra se buscaba poner en tensión la relación entre lo íntimo y lo público, abre un debate sobre cómo estos espacios se pueden volver objeto de consumo, transformándose en mercancía de experiencias, esta reflexión se suma a una crítica del habitar contemporáneo, atravesado por dinámicas de movilidad global.

*Ilustración 8 Reconstrucción*



*nota: Laura Morales, 2024*

La pérdida de ese hogar implica una ruptura con el que fue durante años un espacio de construcción de identidad, memorias y afectos. La publicación en el aplicativo entrelaza en una cartografía emocional marcada por la ausencia y se confronta la fragilidad de esa memoria frente a las lógicas impersonales del mercado, pero también a través del mapeo y la visibilizarían se resignifica.

## Proceso de creación

Mi proceso creativo se desarrolla como parte de una necesidad íntima de comprender cómo los espacios que habitamos configuran nuestra identidad y como los objetos que llevamos en los trayectos se convierten en extensiones de nuestra memoria. La creación surge como un intento de dar sentido al movimiento, de registrar lo efímero, de traducir lo vivido en lenguaje visual.

*Ilustración 9 origen*



*proceso creativo, Laura Morales, 2024*

La imagen inicial es un collage cargado de simbolismos profundos, un cielo amplio como fondo, un tronco de árbol con las raíces visibles en la parte inferior de la imagen y arriba, una casa rota a la mitad unida por un capullo de mariposa colgado de una rama que conecta ambas mitades. Esta composición visual representa la fragilidad y la transformación del hogar y la identidad en contextos de ruptura y tránsito.

El tronco cortado con sus raíces expuestas simboliza la conexión profunda con el origen y la familia, pero también la interrupción de ese vínculo, por la pérdida o el corte que implica el desplazamiento. La casa rota a la mitad refleja la fragmentación del espacio, un hogar que ha sido dividido por la experiencia de ausencia y la transformación, además el capullo de mariposa que une las dos mitades como un puente es un símbolo de renacimiento evocando la posibilidad de reconstrucción y continuidad a pesar de la ruptura. Explora como el hogar en tránsito puede ser representado a través de símbolos que hablen tanto de la fragilidad como de la fuerza emocional que sostiene la experiencia del desplazamiento.

Con la continuidad del proceso creativo que explora el hogar como un espacio mutable y cargado de significados, se intervino una caja de cartón que simboliza una casa con recortes tanto en su interior como exterior, funciona como una extensión del mismo discurso. La caja como material simple y versátil, se convierte en un contenedor físico que puede abrirse y explorarse, invitando al espectador a interactuar con las capas visuales que evocan la complejidad del habitar y la memoria, al intervenir con la técnica similar al collage, se mantiene la idea de fragmentación y superposición de imágenes, pero ahora en un objeto que puede ser explorado.

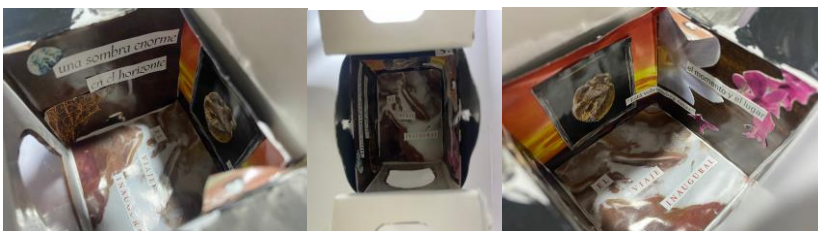
*Ilustración 10 hogar Mutable*



*Laura morales, 2024*

El uso del cartón, un material reciclable, efímero y asociado a la idea de embalaje y transporte refuerza simbólicamente las nociones de tránsito que atraviesa el proyecto, el conjunto de imágenes y palabras dispuestas dialogan con una atmósfera poética que invita a reflexionar sobre el territorio íntimo en consonancia con las reflexiones sobre identidad, memoria y desplazamiento presentes en la investigación artística.

*Ilustración 11 Hogar Mutable*



*Nota: Foto internas, Laura Morales, 2024*

Esta obra introduce una cualidad distinta pero complementaria, la exploración de pertenencia desde una perspectiva afectiva y relacional, más allá del espacio físico. El ejercicio consiste en una tela sobre la cual se escribió una frase dividida en dos partes con dos colores diferentes. La frase completa dice: “No soy de una familia, un lugar...”, pero al someter la tela a la luz RGB, desaparece una parte de la frase respectivamente y sólo se revela “Soy de una familia” o “No soy de un lugar”.

Este juego cromático y lumínico busca expresar una reflexión profunda sobre la pertenencia, no entendida como un anclaje físico o geográfico, más bien como un vínculo afectivo y relacional con las personas. Las luces generan una incomodidad a la vista porque se buscaba transmitir la misma incomodidad que puede causar el desplazamiento tanto físico, emocional y mental. La desaparición y aparición de fragmentos de la frase bajo el cambio de luces simboliza la dualidad y complejidad de la identidad y el sentimiento de pertenencia, que no se trata necesariamente de estar ligado a un espacio en concreto, se trata de formar parte de una red humana y emocional que defina ese sentimiento de seguridad del hogar y la familia por fuera de lo tangible.

*Ilustración 12 Soy de una familia, Un lugar.*



*Ilustración 13 Nota: Laura Morales, 2024*

Este proceso creativo consistió en recrear las siluetas de dichos objetos dejados atrás pintando su sombra directamente en las paredes de la casa que se habita actualmente con trazos negros, no sombras difusas ni insinuadas, contornos intensos y definidos, radicalmente sencillo, pero emocionalmente intenso donde la sombra no busca imitar la luz real, son actos desde la memoria, impresiones profundas de lo que alguna vez se identificó como hogar. En este proceso se confronta la coexistencia de hogares, múltiples versiones contenidas en un solo espacio, no se niega el pasado ni se sobrepone al presente sólo dialogan desde una tensión poética.

Esto no recrea el hogar perdido, sugiere que habitar un nuevo espacio implica reescribir la presencia de lo ausente, aceptar que hay objetos que no se mudan, pero tampoco se olvidan, se vuelve un mecanismo de anclaje del “aquí estoy” con la sombra de lo que ya no está.

*Ilustración 14 proceso creativo*



*Nota: Influencia del espacio las experiencias actuales. Laura Morales, 2024*

El proceso creativo se despliega en diferentes momentos que dialogan entre sí, una primera fase consistió en una pregunta ¿de qué manera las memorias de los espacios habitados influyen en la experiencia de la casa actual? Surge un deseo de explorar esa tensión entre pertenencia y desplazamiento, con habitaciones ajenas que con el tiempo se convierten en propias y otras que se quedan atrás como si se dejara algo sin cerrar, aquí los objetos o la ausencia de ellos comienzan

aparecer: un cuadro que habitó diferentes habitaciones y muchas de las casas por las cuales se pasó y condensaba años de miradas, un sillón que durante años habitó las salas de mi infancia como testigo de la vida cotidiana entre siestas, conversaciones y encuentros, y un esquinero significativo además de gigante que sostenía recuerdos que fueron desapareciendo. La idea nació de traer esas presencias ausentes al espacio actual a través de su sombra, como si la luz del pasado pudiera proyectarse sobre las paredes de otro lugar.

## Resultados y análisis

Cuando nace el interés de explorar la memoria del hogar a través de la ausencia-presencia de objetos simbólicos y la inquietud de cómo se guardan las experiencias y memorias del hogar que están expuestas al constante cambio y tránsito, se crean ideas como estas proyecciones preliminares que muestran el interés hacia el espacio y los objetos que de alguna manera representan el tránsito.

*Ilustración 15 Proyección 1*



*Laura Morales, 2024.*

*Ilustración 16 Proyección 2*



*Ilustración 17 Laura Morales, 2024.*

Estas dos proyecciones dialogan entre sí a través de la luz y los símbolos que evocan trayectos personales, tanto la puerta suspendida sobre escaleras como el collage de imágenes proyectadas, la primera imagen respectivamente muestra la proyección de una puerta que no conduce a ningún sitio, pero en su misma disposición flotante evoca todos los espacios que se ha

atravesado, no hay marco que la contenga. Las escaleras acompañan la puerta como caminos posibles y trayectos desiguales que reflejan el movimiento, todas en direcciones diferentes sugiriendo que el trayecto nunca ha sido lineal ni predecible. La segunda imagen un proyector lanza sobre una pared un collage en constante transformación, las fotografías utilizadas serían del archivo personal aparecen superponiéndose unas a otras y se pueden modificar desde el proyector ya que estarían sueltas, estas imágenes no tienen una narrativa cronológica, se entrelazan como si el recuerdo se tejiera en tiempo real, las imágenes pueden dialogar de acuerdo a la intención con las que se ubiquen. Este collage funcionaría como un mapa afectivo, una constelación de vínculos y espacios que construyen de manera simbólica la percepción de hogar.

Aunque son distintas en su lenguaje visual ya que una lo hace desde la estructura y la metáfora arquitectónica, la otra desde la acumulación de imágenes íntimas, en ambas se establece la pregunta sobre que se habita ¿un lugar? ¿un recuerdo? ¿un cuerpo? ¿una emoción o sensación?, o tal vez se habita todo a la vez.

Después de estas proyecciones comprendí que la obra final tendría que dialogar también con lo que no se puede llevar y se tienen que dejar, eso que queda suspendido entre un lugar y otro. Y así fue como se planteó el pop-up como estructura de la obra visual, es una herramienta que logra contener, plegar, desplegar y trasladar. Así la obra final tomó forma con una serie de pop-up que representan objetos y espacios simbólicos.

*Ilustración 18 Boceto*



*Laura Morales, 2025*

Este boceto constituye al primer esbozo tangible de un proceso creativo que busca dar forma a las experiencias y emociones vinculadas al movimiento, donde dos de los elementos principales son partes fijas de espacio estructurales relacionados con la casa y la cama es ese objeto lleno de intimidad que no puede ser transportado hacia todos los lugares que se habitan.

Estos espacios con objetos que no se presentan como representaciones de lo funcional, sino como contenedores de experiencias y emociones, son fragmentos del habitar que han mutado de significado a lo largo del tránsito territorial, este nuevo gesto creativo propone otra forma de presencia, el objeto que se alza, que emerge, que irrumpe como un pequeño escenario íntimo.

Los múltiples significados emocionales y sociales de los objetos, aluden a la puerta no solo como algo que se abre y se cierra, es también un umbral, una frontera o una decisión, simboliza tanto el inicio como el fin de cada espacio. Las escaleras no solo son algo para subir y bajar, evocan las transiciones entre niveles, conducen y conectan dentro de contextos desconocidos. Y la cama no solo acoge el cuerpo como centro de intimidad y refugio, guarda el sueño, representa la vulnerabilidad del cuerpo en movimiento, la necesidad de descanso y el deseo de permanencia.

El formato pop-up recupera la preocupación por la relación entre el objeto, la memoria y el espacio habitado desde una forma efímera que permite el juego, la apertura y el desplazamiento mismo de la obra, una escena que se levanta y se cierra como una cápsula del tiempo portátil, como metáfora del recuerdo que se activa y se pliega, de forma no lineal, fragmentada y afectiva. Además, este formato no es estático, no pertenece a un sitio y se adapta al lugar donde se sitúa, así la escena comprimida puede cobrar vida en espacios que no han sido pensados desde la intimidad y seguridad del hogar.

*Ilustración 19 Muestra final*



*Nota: Ilustración renderizada. Laura Morales, 2025*

Para la creación de las tres piezas de pop-up es necesario la utilización de cartulinas lo suficientemente firmes y flexibles para sostener las formas emergentes y el movimiento constante sin perder su estructura, cada pieza tiene que ser cortada y ensamblada a mano para generar los mecanismos o esos puntos de articulación de los objetos al plegarse y desplegarse. La instalación al ser dispuesta en el espacio museístico se presenta no como una pieza distante, sino como un objeto íntimo que invita acercarse con cuidado y su significado simbólico puede contrastar con el del museo al ser un espacio que en muchas ocasiones se siente distante y frío.

La experiencia de los visitantes en el espacio museístico es fundamental para enriquecer el sentido de la obra, la naturaleza interactiva y desplegable de las esculturas invita a las personas

acercarse, activar y a explorar estos objetos simbólicos generando un diálogo sensible entre el espectador, la memoria y el espacio habitado, muchos podrían reconocer en estos elementos fragmentados de sus propias historias de tránsito, de pérdida y reconstrucción de hogar.

A través de la intervención, se busca lograr visibilizar cómo los objetos cotidianos, cuando son resignificados desde la experiencia, se convierten en vehículos para expresar la complejidad emocional y social del habitar en tránsito.

*Ilustración 20 muestra final.2*



*Nota: Imagen completa lateral, Laura Morales, 2025*

## **Conclusiones**

A lo largo de esta investigación artística, se ha trazado un camino íntimo y reflexivo entre las complejidades del desplazamiento, sus resonancias emocionales y su impacto profundo en los modos de habitar, recordar y construir identidad. Este proceso no solo fue un ejercicio creativo, sino también una experiencia personal que permitió indagar cómo el tránsito entre territorios y casas da lugar a nuevas formas de comprensión del hogar, de la memoria y de los objetos que nos acompañan en el camino, fue también una búsqueda de sentido en medio del tránsito, una manera de nombrar lo que cambia, lo que duele y lo que permanece.

El desarrollo de esta investigación- creación se estructuró en diversas fases que integran diferentes técnicas artísticas, cada una para permitir pensar y sentir una aproximación sensible al

desplazamiento desde múltiples ángulos, que incluyen uso de archivo personal, cartografías, intervenciones del espacio habitado y registros fotográficos. Esto permitió no sólo visibilizar los lugares vividos sino también la forma en que la experiencia del habitar deja huellas emocionales y narrativas de los territorios. En este proceso el arte operó como un lenguaje para visibilizar las estructuras que definen el habitar contemporáneo y las múltiples formas en que los espacios se resignifican simbólicamente. En contextos de desplazamiento donde la experiencia del hogar se fragmenta y se reconstruye, el arte permite expresar lo que a menudo es incapturable como la nostalgia, la pérdida, la esperanza, la resistencia y la memoria. Este lenguaje artístico no busca ofrecer respuestas definitivas, sino abrir espacios de diálogo y reflexión, donde la ausencia y la presencia conviven y se entrelazan, ambas dimensiones se habitan simultáneamente en la experiencia del desplazamiento, así el arte se convirtió en un territorio en movimiento, un espacio abierto donde el hogar puede ser tantas veces rehecho como se sueña, se cree y se recuerda. La memoria actúa como un ancla que sostiene la identidad y el sentido de pertenencia, pero también como un motor que impulsa la transformación y la adaptación. Permitiendo que lo vivido continúe habitando en el presente, aunque de manera diferente, permitiendo integrar lo perdido y lo ganado, lo que duele y lo que sana.

El cierre de esta investigación no representa un punto final, sino una continuidad abierta y en movimiento. Las preguntas que surgieron a lo largo del proceso permanecen vivas, estas preguntas mantienen un proceso dinámico, esta vivencia emocional se traduce en vínculos afectivos que no solo fortalecen la conexión individual con los territorios, también alimenta la construcción de una identidad social compartida capaz de enfrentar los cambios y transformando el territorio en un verdadero hogar colectivo.

## Referencias bibliográficas

- Alfonso Roa, Óscar A. (2014). *Los desequilibrios territoriales en Colombia* (1-). Universidad Externado de Colombia. <https://doi.org/10.4000/books.uec.966>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2018). Censo nacional de población y vivienda. DANE (www.dane.gov.co). <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-nacional-de-poblacion-y-vivenda-2018/donde-estamos>
- Avellaneda, V. (2015). *El HOMBRE DE LA SOCIEDAD LÍQUIDA Y LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN ACTUAL*. Universidad Santo Tomás. <https://repository.usta.edu.co/server/api/core/bitstreams/c4b03a57-b5db-42b3-8c7a-48f1a30327ed/content#:~:text=2.1.,-Descripci%C3%B3n%20delimitaci%C3%B3n%20y&text=Actualmente%20se%20habla%20de%20modernidad,consumismo%20y%20de%20lo%20moment%C3%A1neo.>
- De Brah, Avtar. 2011. *Cartografías de la diáspora: identidades en cuestión*. Madrid: Traficantes de Sueños [297pp.]. [https://www.academia.edu/24129923/RES\\_49\\_Avtar\\_Brah\\_2011\\_Cartograf%C3%ADas\\_de\\_la\\_di%C3%A1spora\\_identidades\\_en\\_cuesti%C3%B3n#:~:text=Parace%20que%20el%20lema%20de%20Joan%20Scott,relaci%C3%B3n%20con%20el%20mundo%2C%20y%20es%20la](https://www.academia.edu/24129923/RES_49_Avtar_Brah_2011_Cartograf%C3%ADas_de_la_di%C3%A1spora_identidades_en_cuesti%C3%B3n#:~:text=Parace%20que%20el%20lema%20de%20Joan%20Scott,relaci%C3%B3n%20con%20el%20mundo%2C%20y%20es%20la)
- Maldonado Otálora, J. A., Velandia Ortiz, Álvaro H., & Socha Hernández, D. Y. (2021). La memoria como capacidad narrativa en los procesos de reconstrucción histórica. *Tesis Psicológica*, 16(2), 276-293. <https://doi.org/10.37511/tesis.v16n2a14>
- Cuervo, J. J. (2010). *¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico"*. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/20.500.11912/7224>.

- Castaño-Aguirre, Carlos Alberto; Baracaldo-Silva, Pilar; BravoArcos, Angela Milena; Arbeláez-Caro, Joan-Sebastián; Ocampo-Fernández, Juliana; Pineda-López, Olga-Liliana. (2021). Territorio y territorialización: una mirada al vínculo emocional con el lugar habitado a través de las cartografías sociales. Revista Guillermo de Ockham, 19(2), pp. 201-217
- Habegger, S., y Mancila, I. (2006). El poder de la cartografía social en las prácticas contrahegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. BEU Biblioteca digital de extensión universitaria. Recuperado de <http://beu.extension.unicen.edu.ar/xmlui/handle/123456789/365>
- Psicogeografía Trayectoria de un método VV.AA. Edición de Julio Monteverde <https://www.pepitas.net/libro/psicogeografia>
- Margarita Piñeda, Río + mar = Estuario de experiencias, 2024. <https://eltesoro.com.co/el-tesoro-en-tu-casa/conoce-y-aprende/relatos/margarita-pineda-arias/>
- Damaxo Henao, 2023, Los tiempos de la ilusión del hoja. <https://www.damaxohenao.com/los-tiempos-de-la-ilusi%C3%B3n-de-hogar-2023>
- Nelson Padilla, 2024, Doris Salcedo: “El arte permite asomarnos al abismo del horror de las víctimas” <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/doris-salcedo-el-arte-nos-permite-asomarnos-al-abismo-del-horror-que-viven-las-victimas/>
- Oscar Colorado, 2013. Nikki S. Lee y el «yo» a partir de los demás <https://oscarenfotos.com/2013/04/07/nikki-s-lee/>
- Wendy Vogue, 2020. Twenty Years On, Nikki S. Lee’s Shapeshifting Art Provokes Debates About Cultural Appropriation <https://www.artnews.com/art-in-america/features/nikki-s-lees-shapeshifting-art-cultural-appropriation-1202682096/>

## **Anexos**

### **Anexo 1. Entrevistas**

En este enlace aparecen las entrevistas que se realizaron a Juliette y a Estefanía, la cual evidencia la experiencia de desplazamiento que las dos vivieron, identificando como el tránsito ha llegado a influenciar su percepción de identidad y de pertenencia en la transformación de la construcción de Hogar

<https://drive.google.com/drive/folders/1eftrrhjfhz6DaLb3eiyimiZFFpod9ro0>

### **Anexo 2. Video Performance**

El video del enlace evidencia el ejercicio performativo creado mediante sombra ilustradas en la pared. Esta pintura representa la coexistencia de hogares múltiples desde la memoria.

<https://drive.google.com/drive/folders/1FtLx-E8rgInSoqJeczcpVNbTjHElnbz>

